





[www.loqueleo.com/ec](http://www.loqueleo.com/ec)

© 2010, Edna Iturralde

© De esta edición:

2020, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-552-4

Derechos de autor: 035817

Depósito legal: 004622

Impreso en Ecuador por Imprinta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Junio 2010

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Julio 2016

Décima sexta impresión en Santillana Ecuador: Enero 2020

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Ricardo Novillo Loaiza

Corrección de estilo: María de los Ángeles Boada

Diagramación: Roque Proaño

Supervisión editorial: María Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.





*A los niños y niñas waorani,  
taromenane y tagaeri,  
que habitan en el Parque Nacional Yasuní,  
con la esperanza de que se respete su selva,  
que también significa su derecho a la vida.*

# Índice

Oferta  
promocional  
**Prohibida  
su venta**  
© Santillana



El tambor mágico ..... 11



Un sapito y una vaca... acuática .. 31



Bibanca y la extraña anaconda ... 45



¿Adónde corren los ríos? ..... 65

Biografía ..... 71

Cuaderno de actividades ..... 75

# El tambor mágico

industria  
promocional

Prohibida  
su venta





12 En un pequeño villorrio de la boca del río Tiputini, en la reserva ecológica Yasuní, vivía Dabo. A Dabo le gustaba la música. Tocaba la flauta de caña acompañado por el tambor que su abuelo golpeaba para espantar a los malos espíritus.

Su abuelo era el chamán, un hombre sabio que a su vez descendía de muchos otros chamanes poderosos cuyas hazañas aún se contaban en las reuniones de la comunidad.

—Abuelito, cuéntame de **Tun-ka-ta-tún** otra vez —pidió Dabo sentándose delante del viejo.

Todas las noches, Dabo visitaba a su abuelo antes de irse a dormir.

—¡Ah! ¿Quieres escuchar esa historia? Parece que no te cansas de oírla.

—Sonrió el chamán, sentado junto al fuego, donde cocinaba unos camotes en una olla ennegrecida por tanto hollín—.

Pues bien, hace muchos años, el mundo estaba poblado por **gigantes** que robaban a los animales y mataban a la gente. No había lanza que los detuviera, ni siquiera que los hiriera, y los gigantes continuaron haciendo de las suyas, hasta que un valiente chamán del pueblo waorani, un antepasado nuestro llamado Komi, se cansó de los gigantes y decidió idear un plan para librarse de ellos. Construyó un tambor que producía un sonido tan especial, tan alegre, que quien lo oía no



podía dejar de sentir ganas de bailar.

»El chamán salió a caminar por el monte, cerca de donde vivían los gigantes, y se puso a tocar:

**Tun-ka-ta-tún, tun-ka-ta-tún...**

Tocó el tambor.



**Tun-ka-ta-tún, tun-ka-ta-tún,  
tun-ka-ta-tún, tun-ka-ta-tún,  
tun-ka-ta-tún, tun-tun-tun-tún.**

»De inmediato, los gigantes se pusieron a bailar, y así bailando y bailando, el chamán Komi los llevó lejos del bosque sin dejar de tocar su tambor:

**Tun-ka-ta-tún, tun-ka-ta-tún,  
tun-ka-ta-tún, tun-ka-ta-tún,  
tun-ka-ta-tún, tun-tun-tun-tún.**

»Los llevó tan pero tan lejos que llegaron al mismo borde donde termina la selva, es decir, la Tierra.

